

EN ESTE NÚMERO

- Carta del Párroco.
- Cuentas parroquiales de santa Engracia 2013.
- Campaña del sobre.
- Hospitalidad de Lourdes.
- 22 de mayo.
- Itinerario 1 y 1.
- Agenda parroquial.
- Horarios.



Basilica Parroquia de Santa Engracia

Z A R A G O Z A



Zaragoza, 25 de Mayo de 2014

Número 1.741

Carta del Párroco

TRABAJO Y ALEGRÍA

Sonreír, trabajar —el estribillo me llega lejano y confuso desde mi infancia—, *la razón de mi existir*.

El quehacer al que más tiempo consagramos es el dormir: un tercio de nuestra vida. Después de esa actividad estrella, el segundo lugar lo ocupa el trabajo. Algo tendrá que ver con el valor de la vida.

En la Cripta se conserva un sarcófago del s. IV, conocido como de la *Receptio animae*. En su lateral izquierdo aparece Cristo, entre Adán y Eva —ya pecadores—, entregándoles los símbolos del trabajo: un haz de espigas y un cordero.

Se ha interpretado como si el Señor, después de la desobediencia, les ofreciese la ley del trabajo para hacer penitencia. Esa interpretación corresponde a una visión peyorativa —que privilegia la ley del ocio— muy popular en la antigüedad, que la posmodernidad recupera.

No es ésta la perspectiva cristiana. Pablo es tajante: *si alguno no quiere trabajar, que no coma*.

Nuestro sarcófago, en su lateral derecho, representa a los primeros Padres a punto de cometer su pecado. A los pies tienen ya esos mismos símbolos, que ellos abandonan para tomar el fruto prohibido.

La maldición no consiste en el trabajo, sino en el desgaste y cansancio que lleva consigo: *Comerás el pan con sudor de tu frente*.

Trabajar es una bendición original: *Llenad la tierra y sometedla*.

Lo primero en que pensamos a la hora de poner manos a la obra es en el pan. La necesidad de alimento apremia. Y la idea del pan de cada día —de lo inexcusable— se amplía indefinidamente: hogar, vestido, transporte, descanso...

Pero el trabajo no es primordialmente un medio de subsistencia. Es un encargo del Creador, que desea asociarnos a su acción, hacernos sus colaboradores. Él empezó, y nosotros prolongamos su tarea. *El Señor Dios tomó al hombre y lo colocó en el jardín de Edén, para que lo guardara y cultivara*.



Jesús propone: *Trabajad, no por el alimento que perece, sino por el alimento que perdura para la vida eterna*. Revela un punto de encuentro entre tiempo y eternidad.

El trabajo de cada uno, esa labor que ocupa nuestras jornadas y energías, ha de ser una ofrenda digna para el Creador, trabajo de Dios y para Dios: en una palabra, un quehacer cumplido, impecable (san Josemaría)

Trabajar con el Creador y para el Creador. Somos sus brazos. No es humano un trabajo que no prolongue la creación; que no sirva a la humanidad, mejorando sus condiciones materiales y espirituales; que no desarrolle al trabajador, revelando el misterio del que es imagen; que no glorifique a Yahvé.

El secreto de la vida oculta de Jesús es su dedicación al trabajo: *¿No es este el carpintero, el hijo de María?*

Trabajar con el Redentor y para el Redentor. Somos sus miembros. No es cristiano un trabajo que no devuelva su bondad al universo; que no sirva a la regeneración de las personas, a su unidad; que no vincule íntimamente al trabajador con Dios; que no sea adoración de Dios Padre.

Dios aplaude un trabajo santificado, como realidad bien hecha, creada y creadora; bien vivido, como realidad redimida y redentora; que santifica a los demás hombres, les sirve, les eleva y dignifica; que humaniza el paisaje y recupera el Paraíso; que vuelve a unir cielo y tierra; que santifica al trabajador convirtiéndole en manifestación de Dios, en su gloria. Un trabajo así, la corte celestial lo vitorea.

El trabajo quiebra el individualismo y la soledad.

Il dolce far niente, la voluptuosidad del no hacer nada —distinta del verdadero descanso— es fuente de desasosiego, intranquilidad y tristeza.

Emplear bien el tiempo, aprovechar —vivir a fondo— todos los minutos, consolida en la alegría, lleva a la fraternidad, construye paz.

JULIÁN L. DIEZ GONZÁLEZ

UNA HISTORIA DE PREDILECCIÓN

El pasado día 22 las Auxiliares Parroquiales recordaron un año más a su fundador, el siervo de Dios José Pío Gurruchaga Castuariense, en el aniversario de su fallecimiento. Ofrecemos hoy el testimonio de una de ellas, la Hermana Delicia.

Queridos lectores de nuestra hoja parroquial: soy hermana Delicia, la última A. P. en agregarse a esta comunidad parroquial de Sta. Engracia. Es posible que sea llamativo el título que he querido dar a este relato, pero me ha salido del corazón, porque ¿qué es una vocación sino la predilección de todo un Dios por un alma para tomarla en posesión y poseerla como un Esposo posee a su esposa?

Tomando pie de la Sagrada Escritura, puedo decir que soy de los jornaleros llamados a primera hora de la mañana, para trabajar en la Viña del Señor. Mi vocación parte de cuando tenía diecisiete años sin cumplir. Todo estaba prefijado por Dios desde toda la eternidad, pero no así para mí.

Yo era una adolescente que vivía en Madrid con mi familia. Aunque era una piadosa, mi cabeza estaba llena de los pajarillos de los cuales está llena cualquier joven de esa edad. (Salvo una excepción: no me gustaban las discotecas ni las salidas nocturnas a las que mis primas y compañeras de clase con quienes alternaba eran muy afectas.). Me gustaba la moda, las canciones de algunos artistas de turno, las películas, etc... Mi madre y mi hermana Peregrina, conocida de muchos, mantenían una gran amistad con las hermanas de la comunidad de Madrid y, por lo tanto, las frecuentaban a menudo. Recuerdo que mi hermana participaba en los teatros organizados por ellas en una de las parroquias que atendían.

Las dos nos hemos formado con las Hijas de la Caridad y, aunque no pueda decir que era enemiguísima de ser monja como la santa de Ávila, sí puedo decir que no me atraía en absoluto ese tipo de vida. Pero ¡oh, Providencia amorosa de Dios! Pues él, que ya me tenía escogida desde toda la eternidad, iba entretejiendo los hilos de mi vida de tal manera que tarde o temprano cayera en sus redes de amor.

Así fue como acompañé a mi madre y hermana a casa de las religiosas por algún motivo. En esta visita la superiora me invitó a unas convivencias de jóvenes que había organizado la casa general de Palencia. Para entonces, mes de julio, habíamos organizado el verano para ir a Barcelona con mi hermana mayor y estaba muy entusiasmada. Mi respuesta fue negativa y objeté una serie de inconvenientes. La madre insistía y yo a mi vez me resistía, incluso mi madre me animaba y me objetaban que no iba a ir yo sola, que iría con otra joven valenciana de mi misma edad. Recuerdo que después de mucho insistir acepté, decidiendo que después de Palencia iría a Barcelona, así serían más pleróricas las vacaciones. Pero Barcelona no llegaría. ¡Bendito sea Dios que conduce nuestra vida hacia lo que más pueda redundar para bien de nuestras almas, aunque nosotros no lo veamos ni comprendamos!

Llegó el día establecido para la marcha y me presentaron a la otra joven. Ambas teníamos dieciséis años. La llegada



La Hna. Delicia en Santiago de Compostela, cuando se preparaba la visita de Benedicto XVI. Fuente: www.larazon.es (8 noviembre 2010): "Los ángeles de la sacristía, de J. Beltrán "Con sólo una mirada al sacerdote que tienen enfrente saben perfectamente cuál es la talla perfecta para la casulla y el alba que tienen que utilizar para revestirse".

fue muy emotiva y ya nos esperaban otras jóvenes de edades más o menos similares a las nuestras. Las diversiones y excursiones se entremezclaban con la vida de piedad. Misa con la comunidad, charlas piadosas etc... Yo era una de tantas. Los días transcurrían divertidos y tranquilos. Desde muy joven he tenido una gran pasión por la lectura y cuando llegaban los momentos propicios me perdía con algún libro entre los pinares de los que están circundadas nuestra casa hasta hoy día.

Una de las instrucciones piadosas que nos impartieron en esos días versaba sobre la oración. Más o menos nos venían a explicar que no siempre una siente gusto cuando hace oración, y más delante del Sagrario, muchas veces nos parecería que estaríamos hablando

con una caja o delante de un muro frío y duro. Estas palabras hicieron mella en mi ánimo, y ni corta ni perezosa, empecé a practicar esto que nos habían recomendado. Me puse a hablar con la caja sin esperar ningún estímulo, contándole mis cosas e impresiones. Es decir empecé a hacer oración. Pero ¡oh, infinita misericordia de Dios que no se deja vencer en generosidad!, todo mi ser se dejó arrastrar por una ola de piedad y fervor sensible. Mis compañeras me lo manifestaban diciéndome que se me notaba un no-se-qué en la capilla, que era otra, y así en todos los actos de piedad. Yo obviamente no me percataba de todo esto y si notaba cierto fervor en mí no me parecía que me saliera de lo corriente.

Así transcurrieron algunos días, y sin saber cómo empecé a notar una especie de inquietud que ni yo misma supe expresar entonces; solo recuerdo que se lo comuniqué a la religiosa que estaba al cargo de nosotras en las convivencias. Ella, como perita en la materia y persona experimentada, no me especificó nada; simplemente me preguntó si quería hablar con el capellán y director espiritual en funciones de la casa, a lo que no puse ningún impedimento. Después de expresar mis inquietudes a este sacerdote, recuerdo que él me comunicó sin ambages que tenía una posible vocación, a lo que respondí espontáneamente que no quería ser monja. Como persona madura y con conocimiento de causa, hizo oídos sordos a mi espontánea objeción. Nos pusimos a hablar de mis estudios, pues comenzaba nuevo curso y sin saber cómo llegamos a ponernos de acuerdo sobre una fecha de ingreso en el Aspirantado (intergrado de jóvenes aspirantes a A.P.C.S.). Después de esta entrevista los días transcurrieron como siempre. Mi madre iba a ir a Palencia para conocer a algunas religiosas y a la vez la casa. En vez de dormir esa noche con mis compañeras, la pasé con mi madre en la habitación reservada para huéspedes. Ya acostadas, le comuniqué a mi madre la resolución tomada de venir al aspirantado pues creí que Dios me llamaba. Mi madre me escuchó serena y receptiva y, con esa sencillez y naturalidad que la caracterizan, me contestó que no se opondría a mi decisión, y que se alegraba de ello.

Así quedó todo. Terminaron las convivencias y volví a mi casa con fecha de ingreso. Solo me faltaban quince para el regreso a Palencia pues tenía que comenzar el nuevo curso. Quince días en los que el Señor afianzó su llamada en mi corazón y que me sirvieron para reflexionar, a pesar de mi juventud, lo importante que es estar resuelta y dar un Sí firme y sin titubeos a una llamada que iba a cambiar el rumbo de una vida, hasta el punto de ponerlo por encima de los afectos más legítimos y puros y vencer todos los atractivos a los que podía ser víctima en el mundo.

El día deseado de la partida llegó. Aquella noche dormí con mi madre. Una última tentativa al bastión de mi alma

para medir mi determinación fue cuando a la mañana la voz emocionada de mi madre me suplicaba si la iba a abandonar para siempre. Mi corazón se comprimió de dolor. Pero las palabras de mi madre sonaron a la vez a tentación pavorosa que hizo estremecer mi alma; pero Dios me dio la convicción decidida y fuerte de que por encima de mi madre estaba él.

A la estación me acompañó mi madre y la superiora de Madrid. En Palencia me esperaba la otra aspirante. Así comenzó una andadura en una parcela predilecta en la Viña del Señor de la que jamás he dudado. Doy gracias a Dios por mi vocación y rezo para que los jóvenes sean dóciles a Dios que sigue llamando.

CONFIRMACIONES

Ofrecemos una fotografía del grupo de jóvenes confirmados por **D. Carlos Escribano, obispo de Teruel y Albarracín**, el pasado día 4.



ANIVERSARIO DE DOS PAPAS SANTOS

El pasado día 18 era el día del nacimiento terrenal de **San Juan Pablo II**, en 1920. El próximo 3 de junio es el día del nacimiento para el cielo, en 1963, de **San Juan XXIII**. Publicamos la foto de la decoración del templo con motivo de su canonización, de la imagen del primero y el cuadro del segundo.



D. EMILIO MOLINER, ENTREVISTADO

El *Diario de Teruel* publicó el pasado 5 de mayo una entrevista con D. Emilio Moliner, que hasta el verano pasado ejerció de vicario parroquial en Santa Engracia, con motivo de la publicación de su libro sobre **Damián Forment** por la Institución Fernando el Católico, en el cual afirma que “Damián Forment tiene que ser para Alcorisa lo que es Goya para Fuendetodos”.



(fuente: <http://www.diocesisdeteruel.org/noticiasdamianforment14.html>)

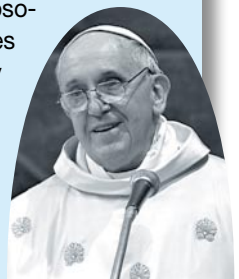
LAS DOMINICAS DE LA ANUNCIATA Y SANTA ENGRACIA

El 19 de mayo se celebra la **fiesta de San Francisco Coll, O.P.** (+1875) fundador de las Hermanas Dominicas de la Anunciata. Desde 1950 un Colegio Mayor Universitario que entonces se creó en el territorio de Santa Engracia, pasando en 1964 a la nueva parroquia del Perpetuo Socorro. Además, desde hace cuarenta y cuatro años, se ha hecho presente en el territorio parroquial en la c/San Ignacio de Loyola por medio de uno de los pisos pertenecientes a la **Fundación MI CASA**, que la **Hna. Asunción Vivas** concibió desde muy joven con toda su mente y todo su corazón para niños que carecen de hogar.

Varios niños cobijados por dicha institución fueron escolanos de Santa Engracia. Dicha religiosa falleció el pasado Viernes Santo a la misma hora en que murió Cristo, el Señor. La Hna. Carmen Puig, que colaboró con ella, al comunicarnos la noticia pidió: “Ojalá sepamos transmitir a cuantos se acerquen a nosotras, el ideal del P. Coll y de la Hna. Vivas, que tan bien supieron realizar en toda su vida de entrega, cariño y protección a todos los que han buscado su ayuda y consuelo”.

Nos habla el Papa...

¡Es la Iglesia la que es santa! Nosotros somos pecadores, pero ella es santa. Es la esposa de Jesucristo y Él la ama, Él la santifica, la santifica cada día con su sacrificio Eucarístico, porque la ama tanto. Y nosotros somos pecadores, pero en una Iglesia santa. Y también nosotros nos santificamos con esta pertenencia a la Iglesia: somos hijos de la Iglesia y la Iglesia Madre nos santifica, con su amor, con los Sacramentos de su Esposo... La santidad es un don de Jesús a su Iglesia y, para mostrar esto, Él elige a personas en las que se puede ver claramente su trabajo para santificar.



Homilía del viernes 9 de mayo

HORARIOS

Días laborables:

Eucaristías:

Mañana:

9.30 (Cripta), 12.15 y 13.15.

Tarde:

17.30 (Cripta), 19 y 20.30.

Días festivos:

Anticipadas: 17.30, 19 y 20.30.

Eucaristías:

9.30 (Cripta), 11 (Misa de las familias), 12 (Parroquial), 13.15, 17.30, 19 y 20.30 h.

Exposición del Santísimo:

Jueves, de 10.15 a 12.15 en el Templo.

Todas las tardes de 18 a 20 en la Cripta.

Santo Rosario:

Todas las tardes a las 20 h. en la Cripta; seguidamente, reserva y bendición eucarística.

Confesiones:

De 9 a 13.45 y de 18 a 20.45.

Despacho Parroquial:

Martes y miércoles de 19.30 a 21 h.

Viernes de 11.30 a 13.

Encargo de Misas y Rosarios:

Excepto los martes, que se realiza en la sacristía, todos los días en el anaquel parroquial de 11.30 a 13.30 y de 18 a 20.30.

Apertura y cierre del templo:

Mañanas: de 9 (Cripta; el templo, a las 10) a 14 h.

Tardes: de 17 (Cripta; el templo, a las 18) a 21 h.

Teléfonos de contacto

Parroquia de Santa Engracia

976 22 58 79

976 23 59 75

Urgencias-Atención de enfermos
602 215 711

ACTUALIDAD PARROQUIAL

INTENCIÓN MENSUAL PARROQUIAL (MAYO)

Para que la alegría de la Pascua —experimentada en sintonía con la Virgen María— irradie de nuestra vida, y se manifieste en la familia, en la Parroquia y en todos los lugares por donde nos movemos.

Haz de tu Declaración de la Renta una declaración de principios



Marca la X a favor de la Iglesia en tu Declaración de la Renta



HOSPITALIDAD DE LOURDES

La Hospitalidad Diocesana de Lourdes anima a todos los que estén interesados —peregrinos, enfermos o voluntarios para su atención— a participar en la **peregrinación diocesana a Lourdes**, presidida por el señor arzobispo, **del 4 al 7 de julio**.

Información: Casa de la Iglesia, despachos 322-323 (3ª planta), tfnos. 976 20 47 67 y 976 39 48 00 (ext. 257 y 259). Email: hospitalidadlourdes@gmail.com

HOY, 25 DE MAYO, ES SANTA VICENTA MARÍA

Felicidades a las **Religiosas de María Inmaculada (Servicio Doméstico)** —que pronto cumplirán el centenario de su presencia en la parroquia, donde se establecieron en 1915— que cada 25 de mayo, en el aniversario de su canonización en 1975, celebran la fiesta de su fundadora, aunque este año, por coincidir con un domingo de Pascua, sea el 26.



PASCUA DEL ENFERMO

Además de la Jornada Mundial del Enfermo cada 11 de febrero, en España es tradicional celebrar la Pascua del Enfermo **el sexto domingo de este tiempo litúrgico**, que coincide con este domingo. Con este motivo **se administrará el sacramento de la Unción de Enfermos en la misa parroquial de las 12**.



PRÓXIMO DOMINGO DÍA 1

- **LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR**
- **JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES**
- **JORNADA DIOCESANA DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES**

AGENDA PARROQUIAL

- **Domingo 25.** Rosario por la vida, a las 19,30 h.
- **Martes 27.** Reunión de catequistas, a las 18,45 h.
- **Miércoles 28.** Formación de jóvenes, a las 21 h.
- **Jueves 29.** Comienza el Decenario al Espíritu Santo, a las 12 h.



Publicación semanal de la Basílica Parroquia de Santa Engracia. Difusión: 3.000 ejemplares. Coordinador: Juan Ramón Royo García. www.basilicasantaengracia.es Redacción y Administración: C/Castellano 1, 50001 Zaragoza. D.L.: Z. 729-74.